



**¡NO MÁS
BASES DE GUERRA!**

RED NO BASES AMÉRICA LATINA Y CARIBE 2009

PRESENTACIÓN

Después de la Conferencia Mundial por la Abolición de las Bases Militares Extranjeras, realizada en Quito y Manta (Ecuador) en marzo de 2007, se conformó la Red Mundial No Bases, la cual desarrolla una intensa actividad para luchar contra la estrategia militarista del imperio en las diferentes regiones del mundo que ha instalado más de 1000 bases militares en 130 países. Para Ecuador fue una oportunidad que el mundo conozca sobre la base de EE.UU. en Manta y en otros países de América Latina y el Caribe.

La región, fuertemente marcada por el Plan Colombia, entre otras iniciativas de control hegemónico, enfrenta una presencia permanente de Estados Unidos, a pretexto de la lucha anti-terrorista y anti-narcótico. El conflicto colombiano es utilizado para intentar aumentar la hegemonía de Estados Unidos en la región. Considerando que el gobierno ecuatoriano ha notificado oficialmente que no renovará el convenio con Estados Unidos para el uso de la Base de Manta, y los militares estadounidenses tendrán que salir en 2009, ahora están buscando un nuevo país para colocar su base militar, posiblemente en Perú o Colombia. Además, ahora la Cuarta Flota de Estados Unidos está patrullando los mares de América del Sur. Persiste también la presencia de bases de EEUU en Honduras (Palmerota), El Salvador (Comalapa), Cuba (Guantánamo), Aruba (Reina Beatriz) y Curazao (Hato Rey). Esta situación nos muestra que es fundamental desarrollar una estrategia articulada de América Latina y el Caribe para lograr la abolición de las bases militares extranjeras en la región.

Por otro lado, en el caso de América Latina, hemos visto en los últimos años, la presencia de procesos y gobiernos que han recogido la agenda de los movimientos sociales y buscan un desarrollo más autónomo de la región, con la implementación de políticas que debilitan la hegemonía de Estados Unidos y promueven el fortalecimiento de los procesos de integración regional a nivel político, económico y militar. Esto se evidencia

Investigación y redacción

Martín Tamayo

Edición

Helga Serrano

Diseño

Coello & Lizarzaburu

Red No Bases América Latina y Caribe

Av. Patria 640 y Amazonas, Of. 1203

Quito, Ecuador

info@acjcuador.org

www.no-bases.net

en la integración energética, la formación del Banco del Sur, la propuesta de la Unión Suramericana de Naciones, la Alternativa Bolivariana de las Américas, y el Consejo de Defensa de Sud América, entre otros. Estas iniciativas han convertido de alguna manera a la región Latinoamericana y Caribeña en un referente de búsqueda de salidas al neoliberalismo, por medio de cambios pacíficos y democráticos. Existen, por supuesto, diferentes matices en cada uno de los gobiernos y proyectos políticos.

Los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil en América Latina y el Caribe, han logrado estos cambios debido a los procesos de articulación alcanzados en la lucha contra los tratados de libre comercio, la deuda externa, la militarización en la región, las transnacionales, la defensa de los recursos naturales, de los derechos humanos y de los pueblos indígenas y afro-descendientes y la defensa de la dignidad y la vida.

Ahora, para la Red No Bases América Latina y Caribe, es fundamental difundir información sobre las bases militares extranjeras y la presencia militar en la región, así como socializar las experiencias de lucha. El objetivo es desarrollar una estrategia articulada por la abolición de las bases militares extranjeras en la región y el mundo, influir en la opinión pública y los organismos regionales, expandir la red, incorporar esta agenda en otras redes regionales y fortalecer el movimiento por la abolición de las bases militares extranjeras hasta que se eliminen todas las bases de guerra.



Red No Bases América Latina y Caribe
Foro Social Mundial - Belem do Pará - Enero 2009

GUANTÁNAMO, CUBA

Fecha instalación: 1903.

Tropas: 500 soldados.

Residentes civiles: 2000.

Actividad: prisión y centro de torturas desde 2002.

Prisioneros: 395 de 40 nacionalidades.

La U.S. Naval Base Guantanamo Bay o Base Naval de la Bahía de Guantánamo, es la base más antigua instalada por Estados Unidos en otro país. Se ubica a 64 km de Santiago de Cuba, a 920 km de la Habana y a 643 km de Miami. Esta base abarca un área de 117,6 km cuadrados de tierra firme, pantano y agua. El 23 de febrero de 1903, Estados Unidos tomó posesión de Guantánamo como un puerto de abasto para su flota a través de un “arrendamiento” perpetuo por un monto de US\$4,085 anuales, es decir, 34,7 centavos por hectárea. El despojo de esta porción de territorio cubano se lo instrumentó invocando la enmienda Platt, que fue impuesta como apéndice de la Constitución, convirtiendo a Cuba en una virtual neo-colonia. En 1934, durante la presidencia de Mendieta manipulado por Batista y el embajador estadounidense Caffery, se obliga a Cuba a firmar un nuevo Tratado de Relaciones que estipula que Estados Unidos tiene libre acceso a esta bahía, convenio que solo podría ser revocado con el consentimiento de los dos gobiernos.

Según el convenio original de 1903, el “arriendo” era para “el establecimiento de estaciones carboneras y navales”, con propósitos de operar estaciones navales y de embarque. Según el reglamento del Convenio, Estados Unidos debía dedicar las tierras cedidas exclusivamente a usos públicos, no pudiendo establecer en ellas comercios o industrias.

LO QUE HACEN

Estados Unidos mantuvo la estación naval en Guantánamo como un lugar estratégico de vigilancia y resguardo, para asegurar su predominio político y económico sobre las Antillas y Centroamérica y para la defensa del Canal de Panamá.

Adicionalmente, según Wilkie Delgado Correa, desde la base de Guantánamo “se proyectaron y ejecutaron actos contra la Revolución cubana, se infiltraron agentes y contrarrevolucionarios, sirvió de refugio a personeros contrarrevolucionarios, se produjeron suministros de armas para la contrarrevolución, se efectuaron provocaciones sobre los soldados cubanos apostados en la línea fronteriza, se produjo la muerte de soldados y trabajadores, se violó el espacio aéreo por aviones norteamericanos desde la Base, etc. En años recientes se utilizó indebidamente como campamento de reconcentración de emigraciones desde Cuba”. Incluso en 1965, la Base de Guantánamo fue utilizada como centro de operaciones para la invasión a la República Dominicana.

Lo que más indignación y horror causa ahora es la utilización de la Base como una cárcel con cientos de prisioneros de distintas nacionalidades capturados en la llamada guerra contra el “terror” impulsada por la administración de G.W.Bush. Se ha reportado que desde el 2002, en ese centro se ensayaron nuevos métodos de tortura que se pusieron en práctica en prisiones como Abu Ghraib en Irak. Numerosas organizaciones de derechos humanos han exigido el cierre inmediato de este centro de reclusión y tortura que viola la “Convención de Ginebra”. El presidente electo Barack Obama posesionado el 20 de enero de 2009, se comprometió a cerrar el dicho centro de detención, más no la Base Naval.

LAS RESISTENCIAS

Desde la Revolución Cubana en 1959, Cuba ha reivindicado su derecho a la devolución de este territorio para el pleno ejercicio de su soberanía sobre todo el territorio de la isla. Cuba pretende ejercer lo que estipula su Constitución en el artículo 11: “La República de Cuba repudia y considera ilegales y nulos los tratados, pactos, concesiones concertados en condiciones de desigualdad o que desconocen o disminuyen su soberanía e integridad territorial”. Movimientos y activistas estadounidenses y de otras nacionalidades se han solidarizado con la lucha del pueblo cubano por expulsar de esta Bahía a las tropas extranjeras.

El 25 de enero de 2006, durante el Foro Social Mundial realizado

en Caracas, Venezuela, en el panel sobre Estrategias contra la presencia militar estadounidense en América Latina y el Caribe, se presentaron varias experiencias sobre las resistencias latino caribeñas. Boris Castillo, representante del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos, reseñó los “más de cien años que lleva la base militar de los Estados Unidos en Guantánamo, Cuba” y mencionó los resultados de la Conferencia Internacional contra Bases Militares Extranjeras que se realizó en La Habana entre los días 07 y 09 de noviembre de 2005, en la que participaron 22 países. En la declaración final de dicho encuentro “se condena la creciente ola de violencia e injusticia social que causan múltiples sufrimientos a la mayoría de la población mundial, la que se pone de manifiesto en guerras de agresión, explotación económica, y diversas expresiones de terrorismo y daños al medio ambiente que han desatado en los últimos tiempos desastres naturales con cientos de miles de víctimas, así como el sistema de bases militares extranjeras, especialmente las del imperialismo norteamericano”.

Castillo denunció la “presencia bélica de Estados Unidos con el objetivo de controlar grandes reservas de agua, petróleo y biodiversidad, así como el carácter de cárcel internacional y centro de tortura en que el Gobierno de Estados Unidos ha convertido la base militar que ilegalmente ocupa en Guantánamo en el oriente de Cuba y que al mismo tiempo practica en otros centros secretos e ilegales de detención”.

Durante este mismo panel, el Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, Ricardo Alarcón, denunció la violación de los derechos humanos por parte de los Estados Unidos en la Base de Guantánamo: “Usan la Base como campo de concentración donde se aplica sistemáticamente la tortura desde siempre. Allí torturan y tienen a su disposición manuales para hacer sufrir a los seres humanos que eran y son prisioneros”.

- <http://www.globalsecurity.org/military/facility/guantanamo-bay.htm>

- TELESUR

- <http://www.aporrea.org/tiburon/a39838.html>

- <http://www.adin-noticias.com.ar/basesmilitaresEEUU.swf>

- http://www.elpais.com/fotografia/Grafico/prision/Guantanamo/elpdiaint/20070226elpepinac_10/les/

- Informe de la CADA sobre la actividad realizada en el VI FSM - II FSA, Caracas, Venezuela, 25 de enero de 2006, Auditorio José Félix Ribas del Complejo Teresa Carreño

HATO REY – CURAZAO

REINA BEATRIX - ARUBA

En las Antillas Neerlandesas se instaló un Puesto de Operaciones de Avanzada de EE.UU (FOL - Forward Operating Location) en el aeropuerto internacional Hato en Curazao en 1999. El Reino de los Países Bajos y el gobierno de Estados Unidos firmaron en marzo de 2000 un acuerdo para la concesión de dos “FOL” (por sus siglas en inglés), por un período de diez años, que fue ratificado por el Parlamento holandés en octubre de 2001. El FOL en Curazao tiene capacidad para dos aeronaves grandes, dos medianas y seis pequeñas, con un personal de operaciones y mantenimiento de entre 200 y 230 personas. También aloja aviones F-16 de la Fuerza Aérea estadounidense, aviones P-3 de la Armada, aviones E-2 de advertencia temprana y aviones E-3 de la Fuerza Aérea de los EE.UU.

La isla de Aruba, más pequeña en territorio, hospeda otro FOL en su Aeropuerto Reina Beatrix, con capacidad para dos aeronaves medianas y tres pequeñas, con un personal permanente de 15 personas y uno temporal de operaciones y mantenimiento de 25 personas. La colaboración de la marina neerlandesa con Estados Unidos en la intercepción del tráfico de drogas por vía aérea y marítima en el Caribe se produce desde los 80. En 1991 se ampliaron las operaciones como parte de las Fuerzas de Tareas conjuntas de Estados Unidos. En 1996 se intensificaron las relaciones con la presencia de la Guardia Costera para las Antillas Holandesas y Aruba. Además en estas islas hay un personal de mil personas de la Marina Real Neerlandesa.

Según el convenio, la misión de los FOL es la lucha contra el narcotráfico dirigido a Estados Unidos. Las operaciones que se realizan desde Curazao y Aruba son dirigidas por la Fuerza de Tarea Conjunta entre Agencias-Este.

LO QUE HACEN

Los FOL de Aruba y Curazao fueron construidos con fondos de

Estados Unidos destinados al Plan Colombia, lo que coloca a los Países Bajos en una posición de aliado indirecto en un conflicto en el que la violación de los derechos humanos es muy frecuente. Estos “puestos de vigilancia” constituyen uno de los tres puntales con los cuales EE.UU interviene en el conflicto interno de Colombia, conjuntamente con la base de Manta (Ecuador) y Comalapa (El Salvador). En Aruba y Curazao operan naves del departamento de defensa y del servicio aduanero. En varias ocasiones, el aeropuerto de Reina Beatrix ha sido declarado en alerta máxima por la llegada de aviones militares con problemas técnicos o mecánicos. Aunque la presencia de la FOL ha disminuido en Aruba, esta ha aumentado en Curazao con la ampliación de la Base Aérea. Según la investigadora Eva Golinger, estas islas constituyen un punto estratégico ya que son consideradas la “tercera” frontera de Estados Unidos, por su localización y su cercanía con la frontera venezolana.

LAS RESISTENCIAS

Cuando los F-16 comenzaron a volar a baja altura sobre Aruba y su aeropuerto, los pobladores comenzaron a sospechar que el objetivo del establecimiento de la Base era en realidad una presencia militar y no una operación anti-drogas. Los isleños demandaron que se suspendan los vuelos para evitar el ruido ensordecedor, especialmente sobre Oranjestad.

La lucha contra la presencia de la FOL en Curazao ha sido una bandera permanente del Partido Independencia de Curazao, que considera, según su Presidenta, Joceline Clemencia, que su país es colonia de Holanda, aunque se pretenda presentar su situación política como una autonómica. Permanentemente denuncia que Holanda se interesa en “recolonizar” las islas del Caribe, porque la zona es geopolíticamente importante ya que está a 38 millas de Venezuela. Además, Holanda es, después de Estados Unidos, el país con más inversiones en Latinoamérica y el Caribe, y se cree que en esta zona hay petróleo.

En Curazao, la lucha contra la base militar va de la mano con la lucha por la plena independencia del país.

- <http://www.southcom.mil/AppsSC/factFiles.php?id=63>
- <http://www.ciponline.org/facts/fol.htm>
- Eva Golinger, La Tercera Frontera de los Estados Unidos
- <http://www.congresobolivariano.org/modules.php?name=News&file=article&sid=2896>

OCUPACIÓN MILITAR DE HAITÍ

La Misión de las Naciones Unidas en Haití, la MINUSTAH, acrónimo francés que significa Misión des Nations Unies pour la Stabilization d'Haiti, empezó el 1º de junio de 2004, pero es hija de una anterior resolución del Consejo de Seguridad, la n. 1529 del 29 de febrero de 2004, adoptada con una prontitud descomunal: los soldados del ejército de Estados Unidos ya estaban ocupando Haití, y pocas horas antes el presidente legítimo Jean-Bertrand Aristide había sido secuestrado por los mismos militares y aún se encontraba en el avión que lo estaba llevando a África.

La resolución 1529 es justificada por las Naciones Unidas, para “facilitar la solución pacífica y constitucional de la crisis actual en Haití” y “considerando que la situación en Haití constituye una amenaza a la paz y a la seguridad internacional y a la estabilidad del Caribe, en particular porque podría provocar un éxodo hacia los demás Estados de la Región”.

La ocupación militar, funcional a Estados Unidos, que ha ocupado Haití en varias ocasiones, comenzando en 1915, convertido en un protectorado estadounidense hasta 1934, se produjo cuando Aristide, en su tercera presidencia (2001- 2004) realizó un giro hacia una política nacionalista, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba y el acercamiento a la Venezuela de Hugo Chávez, lo que le granjeó la antipatía de Estados Unidos y algunos sectores del país.

Desde junio de 2004, Haití está ocupada por la denominada “fuerza pacificadora” MINUSTAH, que tiene un contingente de 6.210 militares y 1.398 policías civiles con un presupuesto 379.5 millones de dólares anuales. La MINUSTAH se estableció con el mandato de mantener la paz, el orden público, el respeto de las leyes, la protección de civiles de la violencia y restablecer la institucionalidad en Haití, así como la asistencia para una transición hacia un gobierno democrático. Este mandato es renovado cada seis meses para la permanencia de estas fuerzas. El núcleo latinoamericano de la MINUSTAH, comandada por Brasil, incluye a: Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Perú y Paraguay.

LO QUE HACEN

Henry Boisrolin, Coordinador del Comité Democrático Haitiano en Argentina, considera que “sobran pruebas que demuestran fehacientemente no sólo la ilegitimidad de esa intervención militar, sino también su rol al servicio de intereses ajenos a los del pueblo de Haití. Y, como cualquier intervención decidida por el imperialismo, se trata de una violación a la soberanía y a la autodeterminación del pueblo haitiano. No podemos olvidar que soldados de la MINUSTAH, con el pretexto de aniquilar a bandidos, ya masacraron a centenares de habitantes de barriadas populares. Varios de ellos cometieron abusos tales como violaciones de mujeres y niñas de nuestro país, sin que el actual gobierno haya pedido juicio y castigo a los culpables.”

Las fuerzas de la MINUSTAH han sido acusadas de repetidas violaciones de los derechos humanos. Un caso de entre tantos es el ocurrido el 22 de diciembre de 2006 cuando después de una manifestación de miles de personas demandando la salida de las tropas invasoras y el retorno del ex-presidente Jean-Bertrand Aristide, en una incursión de 400 soldados de la MINUSTAH, realizada en la madrugada, fueron asesinadas alrededor de 30 civiles, entre ellos mujeres embarazadas y niños. Las fuerzas de la MINUSTAH alegaron que allí se refugiaban pandillas peligrosas. Además existen organizaciones que denuncian el hecho que las fuerzas de “pacificación” no permiten el acceso de la Cruz Roja a los heridos, violando la Convención de Ginebra.

La prestigiosa revista médica británica “The Lancet” estimó 8 mil muertos por asesinato durante los años 2004-2005 (en 22 meses), sólo en el área de Puerto Príncipe, víctimas de la brutalidad del régimen que la MINUSTAH ha servido, colaborando activamente a esta masacre.

LAS RESISTENCIAS

Frente a esta ocupación militar, numerosas organizaciones sociales demandan el retiro inmediato de las tropas de ocupación y el respeto de la soberanía del pueblo haitiano. Camille Chalmers, profesor de la Universidad de Haití y miembro de la Plataforma

Haitiana para la Articulación de Movimientos Sociales, explicó que: “la MINUSTAH intentó construir legitimidad diciendo que está luchando contra bandoleros. Pero mucha gente percibe que la única cosa que puede realmente reducir la inseguridad son políticas públicas y servicios sociales. Al contrario, lo que tenemos (ahora) es un aparato militar violento”. Chalmers caracteriza esta acción como una “intervención liderada por los gobiernos de Estados Unidos y de Francia”.

“La solidaridad con el pueblo de Haití es ayudar a reconstruir el país, responder a los problemas sociales más angustiosos, pero la presencia de los militares no ayuda a esto. Los objetivos de alcanzar la seguridad y los derechos humanos no han sido alcanzados. Al contrario, pensamos que la presencia de la MINUSTAH constituye una violación del derecho a la autodeterminación del pueblo de Haití”.

En el informe de la Misión de Observación de la Federación de Abogados de Brasil de julio de 2007, se concluye que la MINUSTAH ejerce un papel “violento” y “opresor”, que no puede ser caracterizado como “acción humanitaria”.

Redes regionales como la Campaña por la Desmilitarización de las Américas han priorizado su lucha por el fin de la ocupación de Haití, mientras en el II Encuentro Frente a la Militarización realizado en octubre de 2008, se acordó impulsar: “el retiro inmediato de la MINUSTAH en Haití y su reemplazo por delegaciones de solidaridad, cooperación técnica, reconstrucción, así como la cancelación de la deuda externa ilegítima que lo ahoga.”

Se han llevado a cabo manifestaciones de solidaridad en todo el mundo para terminar con la ocupación militar: desde Johannesburgo a Kigali (Rwanda), de Georgetown (Guyana) a Dublín y en Londres, además de numerosas ciudades de Estados Unidos y de Haití.

- <http://www.americas-fr.com/histoire/haiti.htm>
- <http://topics.nytimes.com/top/news/international/countriesandterritories/haiti/index.html?8qa&scp=1-spot&sq=&st=nyt>
- http://www.haitiaction.net/News/HL/9_4_8/9_4_8.html
- <http://www.aporrea.org/tiburona/a66604.html>
- Haití: la liberación es posible, Henry Boisrolin
- United Nations Department of Public Information-DPI/1634/Rev.46-April 2005
- <http://jubileosuramerica.blogspot.com/2007/11/tropas-de-la-onu-en-hait-acusadas-de.html>
- <http://www.selvas.eu/newsHA0208es.html>

VIEQUES, PUERTO RICO

La base militar de Estados Unidos en Vieques, Puerto Rico, fue cerrada en 2003, luego de una intensa movilización y denuncia por parte del pueblo portorriqueño. Sin embargo, es fundamental conocer su lucha para aprender y replicar la resistencia que permitió el cierre de una base.

Estados Unidos invadió Puerto Rico el 21 de septiembre de 1898, tomando el Fortín, expulsando a los españoles y convirtiendo a Vieques, como a todo Puerto Rico, en su colonia. Desde 1935, EEUU inició allí maniobras navales, invirtiendo más de 35 millones de dólares de la época. El 5 de agosto de 1941, se aprueba en Washington la Ley Pública 247 que estipulaba que la Marina de Guerra de Estados Unidos entraría en posesión inmediata de las tierras de Vieques y se inicia el proceso de expropiaciones de 10 mil hectáreas de un total de 13,6 mil de territorio viequense. La base militar ocupa $\frac{3}{4}$ partes de la isla, apropiándose de los territorios este y oeste de la isla, reubicando a toda la población isleña en un pequeño corredor en el centro. Vieques mide 36 kilómetros de largo por 6 de ancho y se encuentra a 9 km al sureste de la Isla Grande. Cuando se efectuaban ensayos militares, la isla podía albergar entre 20.000 y 30.000 soldados.

Al principio, esta base fue utilizada como un lugar de defensa en contra de los Barcos-U de la Alemania nazi que rondaba el Atlántico. Luego, esta base se convirtió en un centro de entrenamiento del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos en misiones anfibas, de aterrizaje y de infiltración, pero también para el entrenamiento de pilotos de F/A 18 y F/A 14 y como polígono de tiro para bombardeos y de ensayos de artillería.

LO QUE HACEN

En los años 1950-1960, la presencia de gran número de militares norteamericanos en Vieques trae como consecuencia altos niveles de alcoholismo, prostitución y violencia callejera; ocurren varios motines entre viequenses y marinos; mueren varios civiles en peleas callejeras con militares y en accidentes con explosivos dentro de terrenos de la base.

En los hechos, Vieques fue uno de los campos de bombardeos más activo de las Fuerzas Armadas de EE.UU., utilizada para entrenar a sus pilotos, su infantería y para probar nuevos armamentos. El área también es arrendada por la propia marina a fabricantes privados de armamentos para pruebas y comprobaciones. Se ensayaron numerosos misiles y armas que luego fueron utilizados en la Guerra de Vietnam, como armas químicas, corrosivas, sustancias contaminantes, de uranio empobrecido y napalm.

En Puerto Rico se realizaron experimentos con fitotóxicos sobre la selva para ver los efectos de esos herbicidas, así como su reacción en animales. Los fitotóxicos son una mezcla de herbicidas hormonales, son defoliadores cuya elaboración implica la aparición de dioxinas, uno de los venenos más potentes creado por el ser humano. En estos ensayos se utilizó “agente naranja” o “agente azul”, cuyas secuelas se notan principalmente en los descendientes de las personas expuestas, que tienen grandes probabilidades de sufrir malformaciones. Como resultado de estos ensayos, estudios de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Puerto Rico indican que Vieques sufre de una incidencia de cáncer 27% mayor que el resto de Puerto Rico.

Pero también se sospecha que desde la isla se realizaron entrenamientos y prepararon ataques como la invasión a Grenada en 1983 y agresiones militares contra pueblos hermanos del Caribe y Centroamérica: Guatemala, 1954; Cuba, 1961; Santo Domingo, 1965; Chile, 1973; Granada, 1983; Panamá, 1989, El Salvador y Nicaragua. También utilizaron a Vieques para la guerra imperialista contra Viet Nam, Laos y Camboya. Por otro

lado, se sospecha que en estas instalaciones se almacenaron grandes arsenales de material y bombas atómicas (B-57) que, por algún error de manipulación, hubieran podido aniquilar toda la población de Puerto Rico.

En el estudio realizado por Robert L. Rabin Siegal del Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques sobre la “Contaminación Militar en la Isla de Vieques, Puerto Rico y la Respuesta del Pueblo”, denuncia varios impactos causados por la Base Militar: “Por décadas, los viequenses han estado clamando por el fin de los bombardeos y cañoneos en la Isla y por el fin de la presencia militar. Esta no fue la primera vez que la Marina falló su blanco. Los pescadores generalmente se quejan del gran número de bombas sin explotar en las aguas costeras de Vieques y la destrucción causada a los arrecifes de coral y otros elementos del ambiente marino por el bombardeo. En octubre de 1993, otro jet de combate FA-18 falló su blanco por cerca de diez millas, soltando cinco bombas vivas de 500 libras alrededor de una milla del pueblo principal de Vieques. Agradidamente, nadie resultó muerto de ese incidente. En noviembre de 1994, durante un ejercicio militar de dos semanas, una brigada aérea de la Marina soltó 20 mil libras de explosivos vivos, incluyendo napalm, en Vieques. En 1998, durante maniobras que incluyeron tropas de la Marina y de la Guardia Nacional de Puerto Rico, balas rompieron los cristales de buses escolares estacionadas en el área de Obras Públicas del gobierno municipal en el sector de Santa María. Varios empleados municipales en el área en ese momento tuvieron que refugiarse hasta que paró el tiroteo.”

Pero esto no es nuevo, a finales de 1975, Vieques fue sacudida por un pequeño temblor. El curso errado de un misil teledirigido había impactado una zona donde se encontraba una iglesia, una escuela y un depósito de gas, así como varias casas humildes.

LAS RESISTENCIAS

Desde el establecimiento de la Base Naval en Vieques, se alzaron voces de protesta. En 1943, los obreros de Vieques clamaron por su trabajo, luego de las expropiaciones de las plantas de azúcar.

Luego, en 1964 surge un fuerte movimiento en contra de la Base norteamericana que tenía la ambición de apropiarse de toda la isla y expulsar a todos los isleños a la Isla Madre y a las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Durante los años 60's y 70's, los pescadores y pobladores de la isla lucharon contra la ocupación militar y sus bombardeos y ensayos militares. El 19 de abril de 1999, muere el Guardia Civil David Sanes y tres personas resultan heridas durante el bombardeo de un F-18, lo que reactivó los movimientos de protesta en la isla bajo el lema "Ni una bomba más". La movilización de decenas de personas en los pentágonos de tiro como escudos humanos, permitió detener ciertos ensayos en 1999.

El 4 de mayo de 2000, 250 personas fueron arrestadas tras el desalojo violento del campamento de Vieques. Estas protestas recibieron el respaldo de numerosas organizaciones sociales y pacifistas de Puerto Rico y de la comunidad internacional. En julio del 2001 se realizó un referéndum en el cual participaron 80% de los adultos viequeses. El resultado: 69% de la población quiere el cese total de los bombardeos. El movimiento de desobediencia civil continúa hasta el 2002, año durante el cual más de 1500 personas fueron arrestadas en la zona restringida.

Todos esos años de incansable lucha dieron sus frutos cuando el primero de mayo de 2003, tras más de seis décadas de lucha, terminan las operaciones militares en Vieques. Organizaciones como el Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques, creado en 1993, continúan exigiendo ahora la reparación y la compensación justa por todos los daños ecológicos ocasionados por la presencia militar estadounidense.

- <http://www.vieques-island.com/navy/rabin.html> (R. Rabin, Archivo Histórico de Vieques)
- <http://www.aporrea.org/actualidad/a3068.html> ("La Isla de Vieques derrota al Comando Sur de EE.UU." Por: Reinaldo Bolívar)
- JORNAL DO PLANANTO CENTRAL 15/Abril/2003, Por Zanini H. y Carla Lisboa –Brasília
- <http://www.globalsecurity.org/military/facility/vieques.htm>
- <http://www.wri-irg.org/nonviolence/nvse10-es.htm>
- Contaminación Militar en la Isla de Vieques, Puerto Rico y la Respuesta del Pueblo, Robert L. Rabin Siegal
- Bases Militares en América Latina, José Steinsleger, Editorial El Conejo.

SOTO CANO/ PALMEROLA, HONDURAS

Estados Unidos mantiene la base militar denominada Joint Task Force-Bravo (Fuerza de tarea Bravo) en la Base Área de Soto Cano/ Palmerola, Honduras desde 1983. Esta base, ubicada en el centro del país en una zona estratégica en lo comercial y agrícola, se encuentra a 64 km de Tegucigalpa en el valle de Comayagua. Las tropas estadounidenses estacionadas en JTF-Bravo forman parte del Comando Sur de Estados Unidos (Southcom). Ahora Soto Cano alberga hasta 550 militares y se ha convertido en el pilar de la presencia estadounidense en Centro América.

Al cerrarse la Base Howard de Panamá en 1999, muchos de los activos de la aviación fueron trasladados a Soto Cano, incluyendo los helicópteros UH-60 Black Hawk and CH-47 Chinook y el Medevac. Hay que recordar que la presencia militar de Estados Unidos en Honduras se remonta a 1904 y luego, en 1954, utilizaron territorio hondureño para derrocar al presidente guatemalteco Jacobo Arbenz. A partir de la década de los 60' se intensifican los ejercicios militares conjuntos entre el ejército hondureño y estadounidense. En 1983 se instala la base de Palmerola para la lucha contrainsurgente y para contrarrestar la revolución sandinista y al movimiento guerrillero de El Salvador, con la firma del ex presidente de Honduras, Roberto Suazo Roso Córdoba, el embajador de Estados Unidos John Dimitri Negroponte y el jefe de las fuerzas armadas, Gustavo Alvarez Martínez. Con esta entrega de la soberanía, muchos indígenas y campesinos son expulsados de sus tierras, al tiempo que se destruyen sus bosques.

Según el convenio suscrito por el Gobierno de Honduras y el de Estados Unidos, la Base de Palmerola se dedica a la predicción del clima y la protección contra incendios. En la práctica, presta soporte aéreo en el país y operaciones de entrenamiento conjunto entre las fuerzas aéreas de los dos países.

LO QUE HACEN

Durante los 80', en los inicios de la Revolución Sandinista en Nicaragua, Palmerola se utilizaba como base para los ataques de la "contra" que dejaron más de 30. 000 muertos nicaragüenses. En esta década, se enmienda el programa de asistencia militar para legalizar la ocupación militar norteamericana. EE.UU construye 19 bases y pistas de aterrizaje, instalando 15.000 soldados de sus fuerzas de despliegue rápido, boinas verdes y a los "contras". En Palmerola se entrenaban al ejército de Honduras, El Salvador y los "contras" nicaragüenses. Esta es la época de las desapariciones forzadas –como la del sacerdote Guadalupe Cárdenas, que es atribuida al ejército estadounidense– y la violación y asesinato de niños y niñas que son arrojados a basureros.

En octubre de 2008, el gobierno de Manuel Zelaya anunció la habilitación de la base militar de Palmerola como aeropuerto internacional. Organizaciones sociales hondureñas han expresado su preocupación que la base militar se traslade a la región indígena de la Mosquitia, en la costa Atlántica, que amenazaría a todos los pueblos de la región.

LAS RESISTENCIAS

Desde que el cacique Lempira luchó contra los conquistadores españoles, el pueblo de Honduras ha luchado por la soberanía. Así lo hicieron contra el filibustero William Walker que quería anexionar a Honduras a Estados Unidos. El rechazo a todo tipo de intervencionismo, incorpora no solo a organizaciones sociales y de derechos humanos, sino también a sindicatos, organizaciones indígenas, pueblos afroamericanos, movimientos de mujeres y estudiantes, entre otros.

La lucha permanente es por la salida de los militares estadounidenses de suelo hondureño. En el II Encuentro Hemisférico frente a la Militarización, realizado en la Esperanza, Intibucá, Honduras, los pueblos de 27 países se solidarizaron

con la lucha de pueblo hondureño por recuperar su soberanía. La realización del Encuentro en suelo hondureño, bajo el liderazgo de COPINH y otras organizaciones hondureñas, indígenas y afros, permitió conocer la situación de Honduras y su lucha. En la marcha frente a la Base Soto Cano/Palmerola, los activistas nacionales e internacionales exigieron el cierre definitivo de todas las bases militares norteamericanas en la región y el mundo. Exigieron la salida de EE.UU. de Honduras y en un ataque con papeles de avión, demostraron que con alegría, pero con firmeza, se avanza en la lucha contra el imperialismo y sus intentos de dominación.



Manifestación frente a Soto Cano/Palmerola, Honduras, octubre 2008

- Washington to Cement Military presence in Honduras, Alex Sánchez
- Berta Cáceres, <http://encuentro.desmilitarizacion.info/leer.php/9678332>
- Militares de EE.UU. se irán de Ecuador, ¿Cuándo de Honduras? Eduardo Tamayo G
- "Encuentro y Foros, entre lo ancestral y lo impuesto", Alejandro Haddad, Periodista de la Agencia Walsh

COMALAPA, EL SALVADOR

La Base de Comalapa en El Salvador alberga una FOL denominada Joint Task Force-Eagle (Fuerza de Tarea Conjunta Águila). Forma parte de los cuatro puestos de avanzada que se instalaron en 1999 en Ecuador, Aruba, Curazao y El Salvador, tras el cierre de la base Howard en Panamá. El convenio de diez años, suscrito durante el gobierno de Francisco Flores, autorizando la instalación de esta Base Militar, entró en vigor el 23 de agosto del año 2000 y es prorrogable a solicitud de cualquiera de las partes. Con una votación por mayoría simple en la Asamblea Legislativa el 6 de julio del 2000, los partidos ARENA, PCN, PDC y PAN traicionaron a su pueblo.

La Base militar, que tiene como sede el aeropuerto internacional de El Salvador, alberga a más de 60 oficiales militares y sus familias. Los militares tienen autorización para desplazarse con sus uniformes y sus armas por todo el territorio salvadoreño. En varios sitios, como Cuscatlán, Chalatenango y Morazán, realizan ejercicios militares conjuntos y labores “sociales”, precisamente en aquellos sitios donde se desarrolló el conflicto armado en la década de los ochenta. El convenio permite al personal militar y civil estadounidense ingresar a cualquier instalación del gobierno salvadoreño, así como al aeropuerto, y a la vez tener áreas exclusivas a las cuales solo ellos tiene acceso.

En El Salvador también se instaló, en el 2005, la ILEA (International Law Enforcement Academies), o la Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley, operada por el Departamento de Estado, Del Tesoro, Justicia y Seguridad Interna. Su objetivo es entrenar a la Policía y al sistema judicial en temas como tráfico de personas, tráfico de drogas, lucha anti-terrorista y lavado de dinero.

Según el acuerdo suscrito, el “puesto de avanzada” tiene la misión de desarrollar alternativas para la lucha contra el tráfico de drogas. La Fuerza Aérea y Naval de Estados Unidos coordina operaciones con el Southcom (El comando Sur) con base en Miami.

Con la FOL en Comalapa, Estados Unidos trata de configurar un triángulo militar, un cerco estratégico contra la guerrilla de las FARC en Colombia, y contra los gobiernos democráticos de Venezuela y Bolivia. No es casual que los otros “centros de vigilancia” estén en Curazao y Aruba en el Caribe y en Manta, Ecuador.

LAS RESISTENCIAS

La instalación de la base militar en Comalapa ha sido criticada por varias organizaciones sociales salvadoreñas. Schafik Handal, líder de izquierda fallecido en el 2005, señaló que “los Estados Unidos tienen una larga historia de intervenciones militares y es por eso que vamos a seguir luchando contra este convenio que es atentatorio contra nuestra soberanía.” Por su parte el FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) incluso presentó un recurso de amparo ante la Corte Suprema de Justicia, por la flagrante violación a los artículos 146, 147 y 159 de la Constitución de la República de El Salvador. La Corte Suprema de Justicia lo declaró improcedente el 31 de Agosto de 2001. Ahora la lucha continúa por lograr la salida de la FOL de Comalapa.

- <http://www.ecumenico.org/leer.php/1106> (Roberto Pineda, pastor luterano, presidente del Movimiento Salvadoreño por la Paz. San Salvador, 29 de octubre de 2006)
 - <http://www.globalsecurity.org/military/facility/comalapa.htm>
 - <http://www.ilearoswell.org/>

MANTA, ECUADOR

La presencia militar directa de Estados Unidos se incrementó en América Latina y el Caribe desde el cierre de la Base Howard en Panamá en 1999. Luego de esto, EE.UU. instaló cuatro Puestos Operativos de Avanzada (FOL), hoy conocidos como Puestos de Seguridad Cooperativa, uno de ellos en Manta, que en realidad son bases militares, con el pretexto de la lucha contra las drogas. Pero esto tiene objetivos más allá, que incluyen la migración y el terrorismo.

En 1999, Estados Unidos firmó un convenio con Ecuador para el uso de la Base de Manta hasta el 2009. Esto se constituyó en un enclave ilegal e ilegítimo de militares estadounidenses que gozan de inmunidad y cuyas acciones vulneran la soberanía nacional. El propio ex-comandante del Puesto de Avanzada de Operaciones de Estados Unidos en la Base de Manta, Javier Delucca, declaró: “La Base de Manta es muy importante dentro del Plan Colombia. Estamos muy bien ubicados para operar en esta área.”

Mediante las bases militares, Estados Unidos controla también las actividades de la guerrilla. En Colombia cuenta con 1600 efectivos entre tropas y contratistas privados que despliegan actividades en el marco del Plan Colombia. Este Plan se puso en marcha principalmente en los departamentos amazónicos de Caquetá y Putumayo y el de Nariño en el Sur, en la frontera con Ecuador. Desde 1999, las agencias estadounidenses comparten inteligencia en “tiempo real” con las Fuerzas Armadas de Colombia. Otro componente fundamental del Plan Colombia se refiere a las aspersiones con glifosato que se han realizado en Colombia y en las áreas de la frontera con Ecuador. Estas aspersiones afectan todo: los huertos familiares, los cultivos, el agua y el ambiente, y, sobre todo, la salud y vida de los pobladores, niños y niñas inocentes. Desde febrero de 2008 se suspendieron las aspersiones por exigencia del gobierno ecuatoriano.

Después de siete años de actividades de la Base de Manta se ha comprobado que las principales actividades de los militares estadounidenses están encaminadas al control migratorio y al

apoyo logístico de la guerra en Colombia. Desde la instalación de la FOL en la Base de Manta, se han develado algunos conflictos: aumento de trabajadoras sexuales, desalojo a familias campesinas, el hundimiento de barcos pesqueros, la interdicción de buques con migrantes, las limitaciones a las faenas de pesca por razones de “seguridad” y el riesgo para las poblaciones cercanas a los polígonos de tiro.

LAS RESISTENCIAS

La lucha contra la FOL en Manta se dio desde su instalación, con la presentación de denuncias de inconstitucionalidad. Luego se realizaron foros, manifestaciones, encuentros internacionales, incidencia política y varias estrategias edu-comunicativas que permitieron posicionar el tema y colocar en la agenda pública la necesidad de cerrar la FOL en Manta. Luego de algunos años de trabajo, veinte organizaciones sociales, campesinas, juveniles y de derechos humanos, formaron la Coalición No Bases en Ecuador para exigir la no renovación del convenio con Estados Unidos para el uso de la Base de Manta.

Sin duda, fue muy importante la realización de la Conferencia Mundial por la Abolición de las Bases Militares Extranjeras en 2007 en Ecuador, en la cual más de 400 participantes de 40 países reflexionaron sobre las bases militares y socializaron las experiencias de lucha. Una Comisión de la Red Mundial que se reunió con el Presidente Correa fue informada de la decisión del gobierno ecuatoriano de dar por terminado el convenio con Estados Unidos, por lo cual los militares estadounidenses salen de Manta en 2009.

La Coalición No Bases y otras organizaciones lograron la aprobación del Artículo 5 en la Constitución aprobada por referéndum en septiembre de 2008, que establece: “El Ecuador es un territorio de paz. No se permitirá el establecimiento de bases militares extranjeras ni de instalaciones extranjeras con propósitos militares. Se prohíbe ceder bases militares nacionales a fuerzas armadas o de seguridad extranjeras.” El Ecuador, además, se define como un país que promueve la paz, el desarme univiversal; condena el

desarrollo y uso de armas de destrucción masiva y la imposición de bases o instalaciones con propósitos militares de unos Estados en el territorio de otros. (Artículo 416, 4). Esto constituye un triunfo no solo de las organizaciones de Ecuador, sino de las redes a nivel continental y mundial que luchan por la abolición de las bases militares extranjeras.

Un aliado muy grande que ha tenido el pueblo ecuatoriano en su lucha ha sido la Red Internacional por la Abolición de las Bases Militares, que se formó en marzo de 2007 en la Conferencia en Ecuador, con el fin de desarrollar una estrategia global y local para el cierre de todas las bases militares extranjeras. Se concluyó que si el imperio es global, la resistencia también tiene que ser global. Y esta red se inserta precisamente en el movimiento por la justicia global. La Red Mundial considera que cerrar una base es golpear la estrategia del imperio, por eso es necesario continuar con el llamado por la abolición de las bases militares extranjeras en el mundo.

La base ideológica y política de la Red No Bases, afirmada en la Declaración Final, constituye un elemento central y unificador que permitirá a la Red avanzar firmemente en su construcción. La Red No Bases se posiciona claramente en el marco de los movimientos que luchan por la justicia, la paz, la auto-determinación de los pueblos y la sustentabilidad ecológica. Reconoce, además, que las bases militares extranjeras constituyen instrumentos de guerra que profundizan la militarización, el colonialismo, la estrategia imperial, el patriarcado y el racismo.

La Red afirma que las bases militares extranjeras y la infraestructura utilizada para guerras de agresión, violan los derechos humanos, oprimen a los pueblos, particularmente a los pueblos indígenas, los afro-descendientes, las mujeres, las niñas y niños, y destruyen las comunidades y el medio ambiente. Por estas razones, la Red exige la abolición de todas las bases militares extranjeras.

- www.no-bases.net
 - www.acjecuador.org
 - www.inredh.org
 - www.serpaj.org.ec



COLOMBIA

Desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, Estados Unidos profundizó la militarización en su país y en América Latina. Según la investigadora Ana Esther Ceceña, “la primera frontera de esta extensión comienza en el sur de México y abarca hasta el paso de Darién entre Panamá y Colombia...La segunda frontera la conforma el área amazónica y las extensiones del Plan Colombia hacia Ecuador y Perú...y la tercera frontera es la que agrupa al Cono Sur.”

La presencia militar de Estados Unidos en Colombia está acompañada de un poderoso instrumental de guerra, logístico y de inteligencia. Inclusive, algunos reportes indican que la inteligencia estratégica del ejército colombiano “ha sido remplazada por un grupo de elite de asesores estadounidenses que se han posesionado de las bases militares” y desde ahí orientan la guerra contra las fuerzas insurgentes. El Pentágono lleva varios años trabajando en la modernización y profesionalización del ejército colombiano, y ha desplegado en el país una base tecnológica de radares, aviones y telefonía para detectar y dar seguimiento a los grupos guerrilleros.

Según un informe de Robinson Salazar, citado por el periodista uruguayo-mexicano Carlos Fazio, el despliegue de personal y equipo estadounidense en territorio colombiano, incluye:

Las Bases Militares Tres Esquinas, en Putumayo y Tolimaida en Tolima; radares en la Isla de San Andrés y Riohacha; radar y base terrestre en Marandúa, Vichada, San José de Guaviare y Leticia (Amazonía); Brigada Oriental del Ejército en Puerto Carreño y Vichada; Brigada del Ejército en Caquetá; Escuela de Entrenamiento en Barrancón; y la Brigada de patrullaje fluvial en Puerto Leguizamo, Putumayo.

Estados Unidos tiene ahora 1600 efectivos entre militares y contratistas privados que despliegan actividades en el marco del Plan Colombia, diseñado sobre todo como un plan militar de combate a las drogas y a la guerrilla. Tenía previsto un presupuesto de USD 7.500 millones del 2000 al 2006, de los cuales EEUU aportó USD 4.681 millones. Según el Center for International Policy, se utilizó el 80% de los fondos para programas militares, antinarcóticos y antiterrorismo. A esto se suman las aspersiones

con glifosato realizadas en Colombia y la frontera con Ecuador, bajo el argumento de destruir los cultivos de drogas, pero que en la práctica producen un éxodo de la población de estos territorios llenos de recursos naturales.

Los efectivos que operan en Colombia incluyen expertos en inteligencia electrónica, planeación táctica, apoyo logístico y reconocimiento aéreo, así como miembros de las Fuerzas Especiales que participan en misiones específicas.

Los mercenarios, que se hacen llamar “contratistas militares privados”, trabajan para compañías como DynCorp, Northrop Grumman y MPRI, subcontratadas por la defensa estadounidense. Trabajan para el Pentágono en labores de espionaje, entrenamiento militar y formación de escuadrones de la muerte (paramilitares).

LAS RESISTENCIAS

En todo el continente americano, las organizaciones sociales y de derechos humanos exigen una solución política negociada al conflicto colombiano, por cuanto la guerra solo ha producido muerte y dolor. Demandan a los gobiernos de los países integrantes de la Unión de Naciones del Sur, UNASUR, pronunciamientos y acciones conjuntas para lograr esta solución.

Por otro lado, la Red de Artistas e Intelectuales en Defensa de la Humanidad solicitan “a los gobiernos de UNASUR, la conformación de una comisión especial para examinar las denuncias sobre crímenes cometidos por el Estado colombiano, documentadas por los movimientos sociales y apoyadas por las organizaciones de Derechos Humanos”.

En varios países, como Argentina, existen iniciativas para promover actividades en el marco de la Plataforma Continental de Mujeres por la Paz con Justicia para Colombia, y en el espacio del Foro Social Mundial. Para el 2009, varias organizaciones están proponiendo una Semana de Solidaridad con el Pueblo Colombiano, según la argentina Rina Bertaccini.

- Coalición No Bases Ecuador, Base de Manta, Ojos y Oídos del Plan Colombia, Quito, 2007.
 - Fazio, Carlos, ALCA y militarización, dos caras de un mismo proyecto hegemónico
 - http://www.cubaminrex.cu/Enfoques/Alca/alca_ALCA%20y%20militarizaci%F3n,%20dos%20caras%20de%20un%20mismo%20proyecto%20hegem%F3nico.htm
 - Lindsay-Poland, John “U.S. Military Bases in Latin America and the Caribbean”, in Catherine Lutz, The Bases of Empire, TNI, Amsterdam, 2009.

PERÚ

El Congreso de Perú autorizó el ingreso de las unidades navales y militares estadounidenses al puesto de Salaverry (norte del país) y la Base Naval de Iquitos (Departamento de Loreto), próximo a la frontera con Colombia y Brasil, donde se encuentra el Centro de Capacitación Ribereño de Iquitos, construido con Estados Unidos.

El embajador estadounidense en Lima, John Hamilton, negó que su gobierno pensara construir una base militar en el Alto Huallaga, pero admitió que tropas de su país habían realizado “ejercicios conjuntos” con efectivos peruanos. También negó que el Comando Sur piense construir una base militar en Nanay, Iquitos. Sin embargo, reconoció que el gobierno de Estados Unidos apoyó la construcción del Centro de Capacitación Ribereño de Iquitos, ubicado en la Base Naval del río Nanay. Según la Embajada de EE.UU., “personal antinarcóticos calificado, personal militar especializado y del Servicio de Guardacostas de Estados Unidos trabajan temporalmente en el centro para ayudar en los cursos de capacitación para miembros de la Dinandro y la Armada peruana”. Se habían realizado nueve cursos, habiéndose graduado hasta esa fecha cerca de 600 efectivos peruanos.

Aunque el gobierno peruano no reconoce la existencia de bases militares estadounidenses en su territorio, Ricardo Soberón, del Programa de Drogas y Democracia, ha denunciado la presencia regular de tropas estadounidenses para entrenar militares peruanos, así como la aprobación del ingreso sin control de personal militar sin armas. Señaló que la intención de formar un Centro de Coordinación Anti-narcótico pretende realmente involucrar a Perú en el Plan Colombia. Dos ex oficiales del ejército peruano han informado de las intenciones encubiertas de instalar una base antidrogas en la región amazónica oriental de Loreto.

Han sido permanentes las denuncias de otros líderes políticos que consideran que existen al menos tres motivos para mantener la presencia estadounidense e incluso la posible instalación de una base militar de EEUU: monitorear el Plan Colombia; vigilar a

los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Ecuador e incluso Brasil; y, mantener el control directo de la zona estratégica que constituye la Amazonía, en la cual se encuentran importantes recursos naturales. El Presidente de Bolivia, Evo Morales, también denunció en junio de 2008 la instalación de bases militares estadounidenses en Perú.

La primera vez que se instaló una base anti drogas en Perú fue en el primer gobierno de Alan García, y ahora existe preocupación en los movimientos sociales por la posible instalación de la base en este nuevo gobierno de García, más aún cuando en el 2009 sale la FOL de la Base ecuatoriana de Manta y Estados Unidos estaría buscando su reubicación en la región.

El Ministro de Defensa Antero Flores Aráoz, descarta que se hayan instalado bases militares estadounidenses. Reconoce la existencia de la operación “Nuevos Horizontes” que, con el apoyo de EE.UU., construye escuelas y pasos de agua en Ayacucho. Según el Ministro, hasta mediados de 2008, entraron 31 miembros de las FFAA a la selva peruana.

El pueblo peruano se ha rechazado la posible instalación de una base militar estadounidense en su país. Las organizaciones de Ecuador buscan trabajar estrechamente con las organizaciones de Perú para establecer estrategias regionales para impedir que se traslade la FOL de Manta al vecino Perú.

- <http://foro.univision.com/univision/board/message?board.id=jorgeramos&message.id=5155>

- www.andina.com.pe/Espanol/Noticia.aspx?id=WMRorCENblc=

- <http://www.agenciapulsar.org/nota.php?id=12594>

- <http://www.aporrea.org/internacionales/n111764.html>

- ALCA y militarización, dos caras de un mismo proyecto hegemónico Por Carlos Fazio*

- http://www.cubaminrex.cu/Enfoques/Alca/alca_ALCA%20y%20militarizaci%F3n,%20dos%20caras%20de%20un%20mismo%20proyecto%20hegem%F3nico.htm

MARISCAL ESTIGARRIBIA, PARAGUAY

La presencia militar estadounidense en Paraguay está situada en el aeropuerto de Mariscal Estigarribia, en la zona del Chaco, en la triple frontera entre Paraguay, Brasil y Argentina. Con el argumento de la Guerra contra el terrorismo en el 2003 se reunieron los tres países y Estados Unidos y se consideró la necesidad de implantar una Base de inteligencia en la región. El 1° de junio de 2005, bajo la presidencia de Nicanor Duarte Frutos, el Congreso de Paraguay celebró un convenio con Washington para permitir que tropas (500) de Estados Unidos entren en Paraguay por un período de 18 meses, para capacitar personal en la denominada lucha anti-drogas y contra el terrorismo. A través de una ley aprobada por el Senado el 26 de mayo de 2005, Paraguay otorgó inmunidad total a las tropas de EE.UU, quien aportó 700 millones de dólares para la construcción de la base, equidistante de la ciudad paraguaya de Pedro Juan Caballero y de la localidad brasileña de Ponta Porá.

Esta fue construida para albergar un número más grande de tropas, hasta 16'000, armas y facilitar el aterrizaje de aviones de espionaje y de guerra B-52, Galaxy y C-130 Hércules. El comando Sur de EEUU tiene instalada una fuerza de 2800 efectivos en Mariscal Estigarribia. Allí construyeron una pista de aterrizaje de 3800 metros para operar aviones de largo alcance, siendo este más grande que el aeropuerto internacional de Asunción.

Según el convenio suscrito el primero de junio de 2005, la base en Ciudad del Este tiene como objetivo establecer un centro desde donde se podría capacitar y luchar contra el narcotráfico y el terrorismo en la región.

LO QUE HACEN

En la práctica, organizaciones campesinas de Paraguay han denunciado que marines estadounidenses y grupos paramilitares son responsables de muertes y desapariciones en esta región. Por otro lado, Paraguay es hoy uno de los puntos nodales de la estrategia hegemónica de los Estados Unidos, por la ubicación

geográfica. Este país une los ricos yacimientos y corrientes de agua, marcados por los ríos Paraná e Iguazú, en la frontera con Brasil y Argentina. Se encuentra en el centro del Sistema Acuífero Guaraní, que constituye una de las reservas de agua más grandes del mundo. Así mismo está cerca de la región petrolera y gasífera de Bolivia en Tarija y del Norte de Argentina. En fin, hay sospechas que la base en Mariscal Estigarribia podría convertirse en el siguiente CSL (Cooperative Security Location) ahora que la FOL de EE.UU. sale de la Base de Manta en Ecuador en el 2009.

LAS RESISTENCIAS

Delegados internacionales de la Campaña por la Desmilitarización de las Américas (CADA) visitaron Asunción en 2006, para evaluar si realmente se estaría preparando una base militar norteamericana. La Misión de Observación contó con la participación de más de 10 organizaciones y movimientos latinoamericanos, así como de investigadores y académicos de Francia, México, Brasil, Argentina, Colombia, Ecuador, Bolivia y Uruguay.

Los movimientos sociales del continente recogieron testimonios sobre la presencia militar en el país, de sus consecuencias para las organizaciones sociales locales, recabaron datos sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas contra los líderes de organizaciones campesinas y en general de toda la sociedad. Denunciaron también los impactos que tiene la presencia de los militares estadounidenses en la región y los movimientos sociales del continente.

La Red Mundial por la Abolición de las Bases Militares Extranjeras se ha solidarizado con la lucha de la población local contra la presencia de los militares estadounidenses, lo cual es denunciado permanentemente en los diferentes países donde participan los activistas y organizaciones que luchan contra el imperialismo y la militarización.

- Clarín, 13 de junio de 2005
- "Base de Manta, Ojos y oídos del plan Colombia", 2007.
- Observadores visitan base militar norteamericana en Paraguay
- <http://bolpress.com/art.php?Cod=2006071911>

CUARTA FLOTA

El primero de julio de 2008, la armada estadounidense reactivó la Cuarta Flota para patrullar los mares de América Latina y del Caribe. La Cuarta Flota, establecida inicialmente en 1943 durante la Segunda Guerra Mundial, como un instrumento de control de la zona del Atlántico Sur, fue disuelta en 1950, cuando la Segunda Flota asumió sus tareas.

Esto es un nuevo atentado a la soberanía de la región que ve como Washington pretende implantar su poderío militar, frente al surgimiento de gobiernos de corte progresistas en la región. Según el investigador Mathew Flynn, reactivar la Cuarta Flota parecería responder a los objetivos de mantener las rutas marítimas comerciales abiertas. De acuerdo al Teniente Vásquez del SouthCom, "Treinta y ocho por ciento del comercio global de EE.UU. es con países en el hemisferio occidental, y EEUU importa 34% de su petróleo de la región. Dos tercios de los barcos que transitan el Canal de Panamá se dirigen a puertos de EEUU." Sin duda, Estados Unidos pretende el control de los recursos naturales y estratégicos, así como un área segura para sus inversiones y mercancías. Este supondría una alternativa a la instalación de las bases militares, por cuanto no requiere firmar convenios con los países de la región, que en América Latina han mostrado su resistencia al traslado de la FOL de Manta a sus países.

El puesto de Comando de la Flota tiene su base en la ciudad de Mayport en Florida, y responde a las órdenes del Southcom, o el Comando Sur de los Estados Unidos en Miami. Desde ahí dirige y supervisa las fuerzas navales estadounidenses que operan en la región. Según Myers Vásquez, encargado de relaciones externas para las fuerzas navales del Comando Sur, en América Latina operan al momento 4 buques de guerra estadounidenses en misiones antinarcóticos, así como la Fuerza de Tarea del portaviones George Washington y el U.S.S. Boxer. La armada tiene entre 10 y 15 barcos en Latinoamérica por día, con 5.000 a 7.000 militares. Estados Unidos posee 10 portaaviones del tipo Nimitz, uno de los cuales se encuentra en la Cuarta Flota,

con las siguientes características: desplazamiento de 101 mil a 104 mil toneladas de carga máxima; largo de cubierta 333 metros; ancho de la misma, 76,8 metros; 2 reactores nucleares; velocidad que puede llegar a 56 kilómetros por hora; 90 aviones de guerra. El próximo portaaviones, el USS Gerald Ford, será de nuevo tipo: tecnología Stealth invisible a los radares y armas electromagnéticas.

Según el capitán de corbeta Pat Paterson -que trabaja como enlace entre las marinas de la región andina y el Cono Sur, Estados Unidos busca “cooperar con los países latinoamericanos en el mantenimiento de la paz regional.” Además de realizar ejercicios militares y misiones humanitarias, la flota efectuará misiones de seguridad marítima enfocadas en “amenazas e intereses comunes de la región”, como operativos contra el narcotráfico, el terrorismo y el contrabando humano.

LO QUE HACEN

Según el investigador José Steinsleger: “la ‘inofensiva’ Cuarta Flota navega liderada por el portaviones nuclear George Washington. Está equipada con submarinos, fragatas misilísticas, sistemas de defensa área, docenas de aviones bombarderos F-14, lanzadores de misiles como los que arrasaron Irak y Afganistán, y el grupo de comandos de élite SEAL (Sea, Air, Land), en los que el almirante Kernan tuvo destacada actuación en Vietnam, Camboya, Laos, Irak y Afganistán.” La reactivación de la Cuarta Flota aumenta las tensiones y la militarización del continente, ya que frente a este despliegue militar de Estados Unidos, el Gobierno de Venezuela y de Rusia incrementaron su colaboración en maniobras navales en el Caribe, con la participación del acorazado nuclear de Rusia, Pedro el Grande.

El brasileño Frei Betto se interroga sobre el verdadero trasfondo de este despliegue naval: “¿No es mucha ‘coincidencia’ que la IV Flota sea reactivada en el momento en que Cuba profundiza su opción socialista, Daniel Ortega regresa a la presidencia de Nicaragua, Brasil descubre reservas petrolíferas bajo el estrato pre-sal, y América del Sur está siendo gobernada por personas

como Chávez, Lula, Correa, Kirchner, Morales y Lugo, que no mueren de amor por el Tío Sam, sino que se empeñan en reducir la dependencia de sus países en relación a los EE.UU?”

En este mismo sentido, Estados Unidos está todavía alarmado frente a los nuevos procesos de integración regional, que incorporan a todos los países, incluida Cuba y excluyen a Washington, como Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y del Consejo Sudamericano de Defensa.

LAS RESISTENCIAS

Tanto los gobiernos de la región, como organizaciones de la sociedad civil, han expresado su rechazo a la presencia de la Cuarta Flota. Venezuela, por ejemplo, asume la reactivación de la Cuarta Flota como una clara amenaza a su soberanía. Según el Presidente brasileño Ignacio Lula da Silva, “la IV Flota tiene un objetivo estratégico claro: controlar el petróleo recientemente descubierto en las costas del país” y que, dadas sus enormes dimensiones, convertirá pronto a Brasil en una de las grandes potencias energéticas del planeta.

En el II Encuentro Hemisférico frente a la Militarización de las Américas en octubre 2008, en la declaración se denuncia que el capitalismo no puede existir sin su estructura militar de dominación. “En nuestro hemisferio, esta estructura actualmente incluye la Iniciativa Mérida, el Plan Colombia, el ASPAN, las bases militares, la Escuela de las Américas, el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, la Fuerza Delta, el Comando Sur y la Cuarta Flota; por lo cual exigimos el retiro inmediato de la IV Flota que vulnera la soberanía de los pueblos.”

América Latina se ha planteado una campaña informativa y de denuncia sobre la Cuarta Flota, así como mantener intercambios con movimientos de resistencia en otras regiones del mundo, como los que luchan contra la presencia de la Séptima Flota en Asia y la Sexta Flota en el Mediterráneo.

ESCUELA DE LAS AMÉRICAS: OTRO NOMBRE, PERO LA MISMA VERGÜENZA

La Escuela de las Américas, operada por el Ejército de los Estados Unidos, fue fundada en 1946 en Panamá con el objetivo de entrenar a soldados latinoamericanos en técnicas de guerra y contrainsurgencia. Por sus aulas han pasado más de 64.000 alumnos, muchos de los cuales han resultado ser destacados violadores de los derechos humanos en sus propios países. Así lo han demostrado en Chile, Guatemala, Argentina, Perú, Uruguay, Nicaragua, El Salvador, México, Honduras, entre otros. En 1984 la Escuela de las Américas fue trasladada al Estado de Georgia en los EE.UU. a petición del presidente panameño Jorge Illueca, quien describió a la Escuela de las Américas como “la base más grande para la desestabilización en América Latina”.

En 1996, la prensa norteamericana dio a conocer la existencia de los Manuales de Entrenamiento, y que eran utilizados en la academia militar, que aconsejaban “...aplicar torturas, chantaje, extorsión y pago de recompensa por enemigos muertos”. Producto de las intensas protestas en enero del 2001, la Escuela de las Américas fue rebautizada como Instituto de Cooperación y Seguridad de Hemisferio Occidental (WHINSEC), que ahora funciona en Fort Benning, Georgia; otro nombre, la misma vergüenza.

LAS CIFRAS DEL HORROR

Quienes se entrenaron en estas escuelas, tienen un record espeluznante:

- Perú 1980-2000: 79.000 muertos y desaparecidos
- Guatemala 1962-1994: 200.000 muertos y desaparecidos
- Argentina, 1976-1983: 30.000 muertos y desaparecidos
- El Salvador: 1980-1991, 75.000 muertos y desaparecidos
- Chile 1973-1990, más de 3.197 muertos y detenidos desaparecidos.

Cabe señalar que además de la Escuela de las Américas, existen

varias escuelas militares en la cual también reciben entrenamiento militares latinoamericanos, entre las cuales se encuentran: Columbus Air Force Base (Mississippi), Maxwell Air Force Base (Alabama), Fort McNair (Washington D.C.), Naval Command College (Rhode Island), Lackland Air Force Base (Texas)

LAS RESISTENCIAS

SOA Watch, creado a principios del 90, cerca de Fort Benning, trabaja para cerrar la Escuela de las Américas, bajo cualquier nombre que adopte. Realiza vigiliias, ayunos, manifestaciones, protestas no violentas, difusión en medios de comunicación, trabajo legislativo y visitas a los mandatarios de América Latina y del Caribe, para convencerles que no envíen a sus militares a dicha Escuela.

Esta lucha ha permitido que ya sean cinco los gobiernos latinoamericanos que ya no envían militares a entrenarse: Argentina, Costa Rica, Venezuela, Uruguay y Bolivia. La campaña continúa cada noviembre para lograr que más países se retiren de estos entrenamientos. Actualmente la campaña se dirige a pedir al nuevo Presidente de EE.UU., Barack Obama, el cierre definitivo de la Escuela de las Américas.

Uno de los acuerdos del II Encuentro Hemisférico contra el Militarismo, realizado en Honduras en octubre del 2008, fue precisamente el rechazo a la formación militar que se sigue dando en Estados Unidos, a los soldados latinoamericanos en la nueva Escuela de las Américas, hoy llamada Instituto de Seguridad y Cooperación del Hemisferio Occidental. Entre los países que siguen enviando policías y militares figuran Colombia, Perú, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Nicaragua, Honduras, El Salvador, República Dominicana y Guatemala, entre otros. “Queremos que nunca más los soldados latinoamericanos apunten sus cañones contra su mismo pueblo. Queremos, no sólo, tener el derecho a la seguridad que esta noche vamos a comer, de que nuestros hijos van a tener educación gratuita y atención de salud. También queremos tener la seguridad de que no nos van a matar, ni hacer desaparecer, ni torturar; nunca más”, dice Pablo Ruiz de SOAW.

Para más información, puede escribir a: correo@soaw.org www.soawlatina.org

RESUMEN DECLARACIÓN FINAL DEL II ENCUENTRO HEMISFÉRICO FRENTE A LA MILITARIZACIÓN — PARA CALLAR LAS ARMAS, HABLEMOS LOS PUEBLOS

3 – 6 de octubre de 2008, La Esperanza, Intibucá, Honduras

Del 3 al 6 de octubre en La Esperanza, Intibucá, Honduras, se llevó a cabo el II Encuentro Hemisférico Frente a la Militarización con más de 800 delegadas y delegados de 175 organizaciones de 27 países, así como hermanas y hermanos de los Pueblos Originarios de Indoamérica.

Frente a la crisis del sistema capitalista se alza en el mundo una crisis múltiple (energética, alimentaria, ambiental, financiera, social y política). Con ello, la militarización se agudiza y sus efectos se recrudecen en el intento del sistema por controlar los espacios, los mercados y los recursos naturales. En nuestro hemisferio, la militarización se hace evidente de múltiples formas. En su sentido más amplio, la violencia militar, institucional y policíaca son parte de esta continua escalada de represión, ocupaciones y saqueo de recursos naturales, que responde a la imposición del modelo económico neoliberal.

En este contexto, desde el movimiento social luchamos por nuestros derechos, tierras y territorios. Por eso, diversas redes y organizaciones del continente nos hemos vuelto a articular en un esfuerzo estratégico y urgente para retomar voluntades y definir líneas de acción que permitan avanzar de modo más coordinado y efectivo ante la amenaza continental y global que representan la militarización, las guerras y la represión.

EXIGIMOS:

1) El cierre definitivo de todas las bases militares norteamericanas y de cualquier otra nación extranjera en América Latina y el Caribe, y la prohibición a los traslados o aperturas de nuevas bases en nuestro continente;

2) La cancelación inmediata de la IV Flota que vulnera la soberanía de los pueblos;

3) El retiro inmediato de la Minustah en Haití y su reemplazo por delegaciones de solidaridad, cooperación técnica, reconstrucción, así como la cancelación de la deuda externa ilegítima que lo ahoga;

4) La cancelación de proyectos de infraestructura y megaproyectos que violan el pleno derecho de la población latinoamericana, indoamericana y caribeña a sus territorios y recursos ancestrales;

5) El fin del Plan Colombia y la Iniciativa Mérida que profundizan la injerencia militar norteamericana y contribuyen a la militarización de nuestros países;

6) La anulación de todas las leyes antiterroristas que atentan contra los pueblos y criminalizan la lucha social;

7) El pleno respeto de los derechos de las mujeres y el fin inmediato de la violencia sexual, la prostitución y la trata de mujeres donde están ubicadas las bases militares y las zonas de conflicto;

8) El retiro de tropas norteamericanas y todo intento de militarización de la Triple Frontera, y respeto a los territorios y soberanías de los pueblos del sur.

9) El reemplazo del modelo militarizado de “guerra contra el narcotráfico” con medidas de participación ciudadana, salud comunitaria, etcétera;

10) El pleno respeto de los derechos de los migrantes y la cancelación del “muro de la vergüenza” en la frontera EEUU-México;

11) El respeto a nuestro derecho a tener, manejar y operar nuestros propios medios de comunicación; hacemos un llamado al fortalecimiento y a la creación de redes de medios propios, indígenas, populares, comunitarios y alternativos, así como a recuperar espacios públicos para la comunicación directa;

12) Acceso a la información inmediata y precisa sobre cuánto del presupuesto nacional se dedica a financiar la militarización, para poder “desarmar” dichos presupuestos y exigir que los recursos se utilicen para el bienestar de toda la población;

13) El levantamiento del bloqueo a Cuba sobre todo en este momento en que sufre, junto a los hermanos y hermanas de Haití, las consecuencias de los huracanes Gustav e Ike;

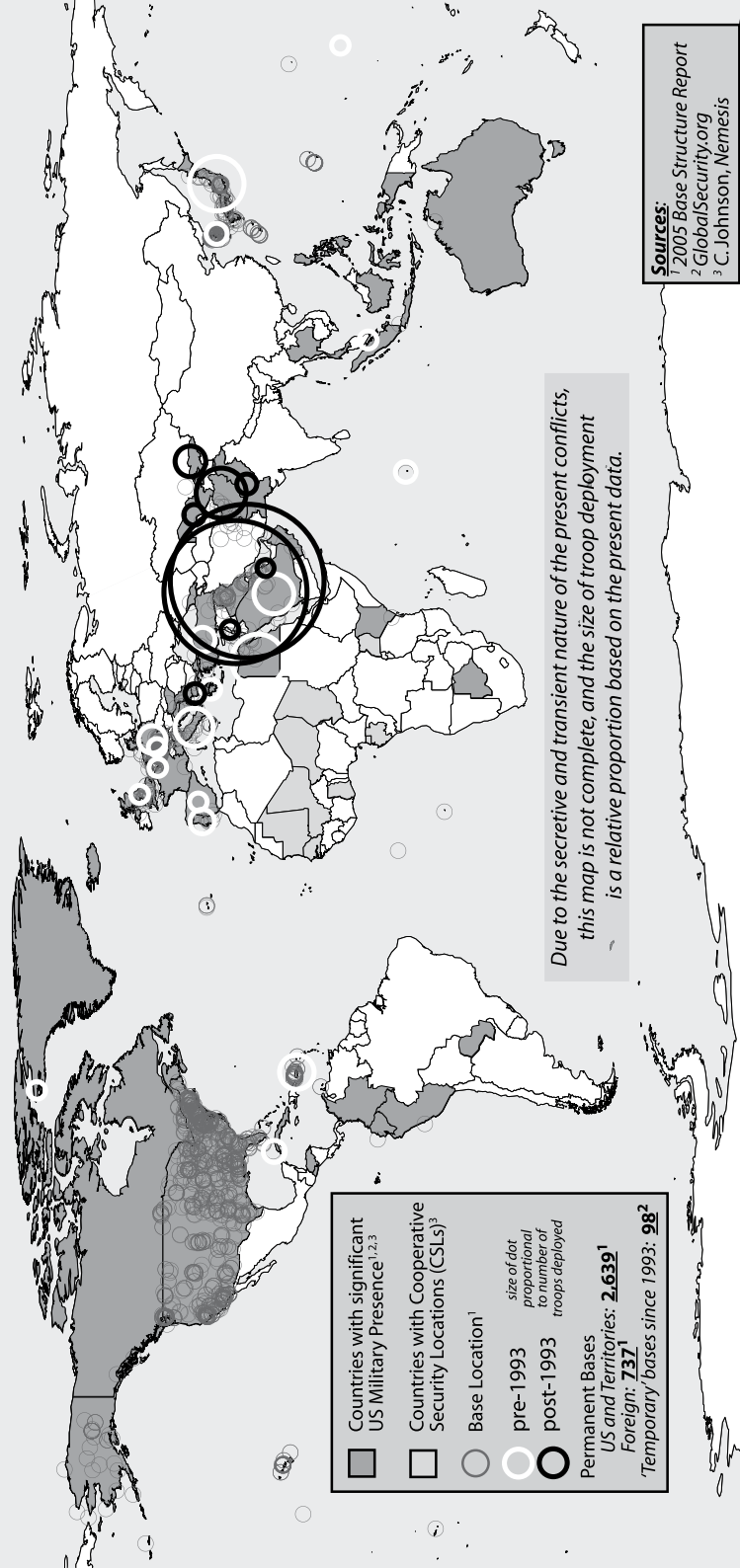
14) El fin de la violencia secesionista y la intervención del gobierno de los Estados Unidos en Bolivia.

Los y las participantes del II Encuentro contra la Militarización,

- Saludamos la decisión del pueblo y el gobierno ecuatoriano de cerrar definitivamente la Base militar de Manta en 2009.

- Nos solidarizamos con el pueblo boliviano y su lucha por la integridad de su territorio y su soberanía.

- Saludamos la construcción de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) sobre la base del respeto irrestricto de los derechos humanos y de relaciones de equidad.



DECLARACIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL POR LA ABOLICIÓN DE LAS BASES MILITARES EXTRANJERAS

5 al 9 de marzo de 2007 Quito y Manta, Ecuador

Activistas de organizaciones de 40 países que promueven los derechos de la mujer, de los pueblos indígenas, justicia ambiental, los derechos humanos y justicia social, nos hemos reunido en Ecuador. Venimos de movimientos sociales, movimientos por la paz, organizaciones de fe, organizaciones juveniles, sindicatos y comunidades indígenas. Somos de agrupaciones locales, nacionales e internacionales. Unidos y unidas en nuestra lucha por la justicia, la paz, la auto-determinación de los pueblos y la sustentabilidad ecológica, hemos fundado una red animada por los principios de la solidaridad, la igualdad, la apertura y el respeto a la diversidad.

Las bases militares extranjeras y toda otra infraestructura utilizada para guerras de agresión, violan los derechos humanos; oprimen a los pueblos, particularmente a los pueblos indígenas, los afro-descendientes, las mujeres, los niños y las niñas; y destruyen las comunidades y el medio ambiente. Conllevan consecuencias inimaginables sobre el bienestar espiritual y psicológico de la humanidad. Constituyen instrumentos de guerra que profundizan la militarización, el colonialismo, la estrategia imperial, el patriarcado y el racismo. Las invasiones ilegales dirigidas por Estados Unidos y las ocupaciones que aún se mantienen de Irak y Afganistán, fueron lanzadas y posibilitadas desde este tipo de bases. Exigimos el retiro inmediato de todas las tropas extranjeras de estas naciones, y rechazamos cualquier plan de atacar Irán.

Denunciamos la responsabilidad primordial de Estados Unidos en la proliferación de las bases militares extranjeras, así como el rol de la OTAN, la Unión Europea y otros países que tienen o albergan bases militares extranjeras. Exigimos la abolición de todas las bases militares extranjeras y toda otra infraestructura

DECLARACIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL POR LA ABOLICIÓN DE LAS BASES MILITARES EXTRANJERAS

utilizada para las guerras de agresión, lo cual incluye operaciones militares, maniobras, entrenamientos, ejercicios, acuerdos, armas espaciales, laboratorios militares y otras formas de intervención militar.

Exigimos que se de por terminada tanto la construcción de nuevas bases como la ampliación de las existentes; se termine con y se realice la limpieza de la contaminación ambiental; se termine con la inmunidad legal y otros privilegios del personal militar extranjero. Exigimos la restauración integral y la compensación justa y plena por los daños sociales y ambientales causados por estas bases.

Nuestra primera acción como red mundial es reforzar el compromiso del Ecuador de no renovar el convenio con Estados Unidos para el uso de la Base de Manta en el 2009. Nos comprometemos a mantenernos vigilantes para asegurar esta victoria. Apoyamos a quienes luchan por la abolición de las bases militares extranjeras a nivel mundial mientras expresamos nuestra profunda solidaridad.

¡Fuera bases militares extranjeras ahora!
¡Manta si, base no!

